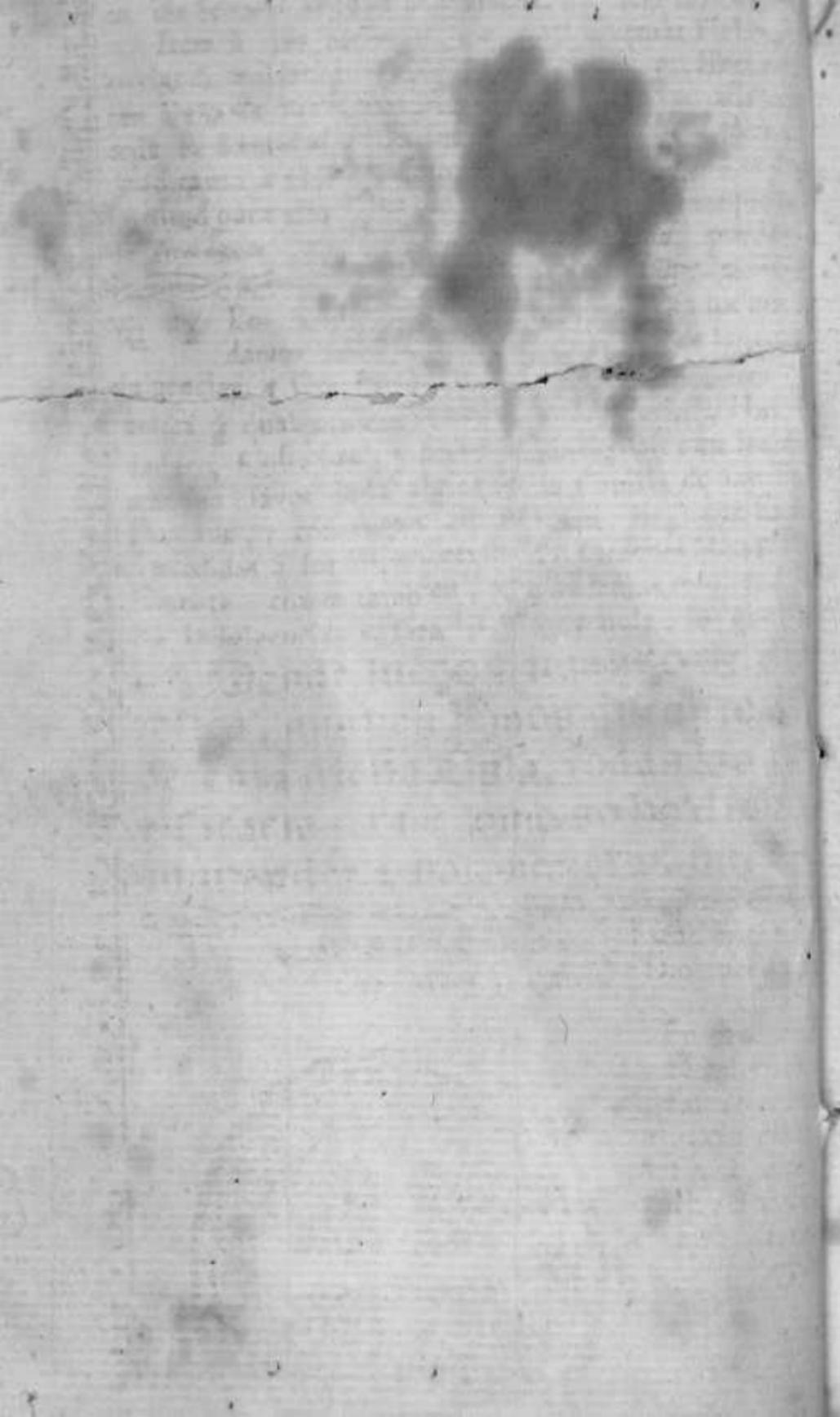


CRISTO
DE LAS
CLARAS
DE
PALENCIA
AÑO DE
1817

+ 9242501







PASION RENOVADA

EN LA MEMORIA DE LOS MORTALES,
Y ESPLICADA

EN UN SAGRADO NOVENARIO,

EN OBSEQUIO Y CULTO DE LA
MILAGROSA IMÁGEN DE JESU-CHRISTO
MUERTO, Y SEPULTADO, QUE SE VENERA
EN EL CORO DEL MUY RELIGIOSO CON-
VENTO DE SANTA CLARA DE LA CIUDAD
DE PALENCIA.

*Nuevamente dispuesta por su Vicario
el R. P. Fr Juan Muñoz Hernandez,
ex-Lector de Artes pro Secularibus,
Predicador y Visitador jubilado.*

SACALA A LUZ PARA LA COMUN
utilidad la devoción y zelo de dicha Comu-
nidad, y la dedica al mismo Señor sepultado.

CON LICENCIA.

PALENCIA, POR GARRIDO, Y MIÑÓN.

Año de 1817.

PASION REINOVADA

EN LA MEMORIA DE LOS MORTALES

Y REINOVADA

EN UN SAGRADO NOVENARIO

EN OBSEQUIO Y CULTO DE LA

Donec formètur Christus in vòbis.
Galat. 4.

Meditad en este exemplar divino,
hasta que Jesu-Christo sea formado
en vosotros.

IMPRESA POR GARIBAY Y MORALES

Año de 1817

Señor,

A solo vos, Dios mio, colocado en tan afortunado Sepulcro, es a quien vuestras esposas postradas en tierra debemos dedicar nuestros desvelos, y nuestros afanes, en obsequio vuestro, á fin de promover la devoción, veneracion y culto de la devotísima Imágen, que vuestra divina Providencia nos envió, escojiendo por misterioso instrumento á las aguas, para manifestar ésta preciosa margarita, colocarla en manos del Señor Almirante, y dirigirla despues á nuestra casa, que por su lógro abandonaría gustosa todos los tesoros de la tierra.

Vos sabeis, Señor, que vuestras esclavas ansiosas de corresponder agra-

decidas á tan singular beneficio, os adornó el Altar, y Capilla con el aseo de una decente talla, y con cinco costosas lámparas de plata, fabricadas algunas con las alhajas que tenían varias Religiosas, no para la profanidad del ornato, y sí para el uso, en los casos, que lo hace indispensable la urbanidad compatible con su estado. La Capilla destinada para ofreceros sacrificios, se adornó de una rica colgadura de damasco, igualmente que la cama, ó reclinatorio, en donde cual místico Salomón descansais.

Pero echando de ménos nuestra tibia devocion algun otro medio, para fomentar la de vuestra dolorosa Imágen en los pechos de los mortales mas remotos, determinó la disposicion é impresion de un Sagrado Novenario, que dedicó á N. Rmo. P. General de las Indias, con el fin de dilatar la devocion de tan venerado dueño hasta en el nuevo mundo, atravesando los mares la breve noticia, descripcion de su hallazgo, y prodigios en desahogo de nuestro afecto.

Mas viendo, que la corrupcion de nuestro siglo, va echando en olvido vuestra pasion retratada al vivo en tan divino retrato, vuelve á dar al público una nueva disposicion de vuestra Imágen, y de vuestra Novena, á fin de hacer revivir en los mortales, las pocas y cuasi apagas centellas de vuestro amor, demostrado con la mayor ternura en vuestro lastimado simulacro.

Vuestras esclavas, Señor, están altamente penetradas, de que vos en el sepulcro fuisteis entónces la primera y única fuente de nuestra felicidad: felicidad futura para despues de la muerte, por la vista de vuestra cara gloriosa; y felicidad presente en esta vida, por la consideracion de vuestro rostro amortecido. El orden alternativo de los sucesos de este mundo, desde la cuna, acostumbra trasportarnos á los hombres de unas aflicciones á otras, permitiéndonos de descanso en el llanto, y gemidos que damos, apénas el tiempo en que dormimos.

Mas cuando el alma alimentada con la leche racional de vuestra palabra (1), comienza á salir de la infancia de la naturaleza; cuando vuestra sangre corrobora el corazon, y le dá fuerza sobrenatural para vencerse á sí mismo; entónces es, cuando la tristeza se convierte en alegría, los gemidos en cánticos, y las infelicidades toman otra naturaleza, otros afectos y otro nombre: entónces es, cuando el justo á cara descubierta puede desafiar al mundo, á los hombres, y á los infiernos; y arrojando en el seno de vuestra Providencia todos sus cuidados (2), puede tambien dormir á sueño suelto en medio de las borrascas y tormentas.

Para hacer pasar á los hombres de la triste situacion en que los vemos, lamentándose infelices, y aun muchas veces, culpando vuestra amorosa, y siempre sábia y suave Providencia,

(1) Pet. 2. 2. Rationabile. sine dolo lac concupiscite. (2) PS. 140. 33. Jacta super Dominum curam tuam.

pensamos y consultamos dar al público
 las pinturas, y retratos de vuestra
 Imágen, á fin de que viendo en ella
 pintada al vivo á la misma afliccion,
 enjugasen sus lágrimas, con las que
 vos derramaisteis por nuestras culpas.
 Dimos, y damos, por tercera vez, á
 la prensa las gracias que nos habeis
 dispensado, á la presencia de vuestra
 sagrada Imágen, á fin de que esperen
 por su medio todo su alivio, y consuelo
 á su presencia, persuadidas de que fa-
 cilmente prende en un corazón la doc-
 trina trasplantada de otro, que se ha-
 lla en situacion semejante, y con mas
 particularidad siendo su mismo dueño
 y Redentor, en cuyo Sacrosanto cáda-
 ver todo llagado, hallan el tesoro de
 la paciencia, y la salud en todas sus
 enfermedades, si miran despacio vues-
 tras heridas, y recapacitan, que unas
 lágrimas solo se pueden curar bien
 con otras, y que las que derramamos
 por la pena, solo se enjugan con las
 que vos derramaisteis por nuestras
 culpas.

Este, Señor, es nuestro intento, este es nuestro único deseo, esperamos que le bendigais, para que todos se persuadan del cuidado de vuestra amorosa Providencia sobre nosotros; del estudio, con que conducis con vuestro exemplo nuestros pasos á la felicidad, para que nos criásteis; de los inmensos beneficios, que lloveis sobre nosotros, cuando ménos lo pensamos: del grande peligro que hay en la libertad y abuso de nuestras pasiones; pero que es posible y fácil con vuestra gracia, reprimirlas y vencerlas: que son inexcusables, hasta el tribunal de la razon, los que no siguen las máximas, que nos dejásteis declaradas en vuestro evangelio despues de haberlas vos practicado: que la dulzura de la vida cristiana, y la belleza de la virtud, es mil veces mas encantadora, que todo lo que hay en el mundo, y en el vicio, y que solo en vos, y por vos puede haber alegría, ó felicidad verdadera,

Señor: vos sabeis que en ninguna otra cosa hemos pensado tanto, como

en conseguir esta empresa con la repetición de impresiones, que hemos procurado de vuestra santa Novena, aparición milagrosa, y de vuestros favores á todo Palencia y sus contornos; pero todo será sin efecto, si vuestra interior palabra no acompaña á nuestros desvelos. Aceptad pues nuestros deseos, aun cuando sean inútiles estas diligencias: daz virtud á las palabras estampadas en vuestro Sagrado Novenario, y libradnos á todos de la eterna infelicidad, como sin cesar os lo suplican estas esclavas vuestras:

LAS RELIGIOSAS DE ESTE CONVENTO DE N. M. SANTA CLARA DE PALENCIA.

EXHORTACION.

PALENTINOS:

La Divina Providencia, que despues de haber proporcionado á todos los Imperios, Reinos, y Provincias, todos los medios suficientes para la conservacion, y aumento de su salud eterna y temporal, como Autor y Provisor de la naturaleza, y de la gracia, quiso destinar al socorro especial de algunos Pueblos y Provincias, Personages Santos, que fuesen sus Angeles Tutelares en la vida, y en la muerte; Esta misma Providencia os regaló, con la mas expresiva Imágen de la fuente de toda santidad al mismo intento. Y así mientras Génova se gloria con el divino destino del Bautista, para su recurso y socorro en sus urgencias: Tours en el des-

tino de un Martin, para poner en él su confianza: Nápoles, en el de San Genaro, para templar con el agua de su misericordia las llamaradas voraces del Besubio: Praga, en el de San Victor, para experimentar en él su proteccion: Orbieto, en el de San Pedro Parenzo, para ser su centinela vigilante: España, en fin con el de la Santísima Madre Virgen del Pilar de Zaragoza, para su especial proteccion; vosotros con mas razon debeis gloriaros del destino, que la divina Providencia hizo para vosotros del mas vivo retrato de su querido Hijo, dibujado en un Sepulcro, con unas notas tan obscuras de sus extremados dolores, de sus sangrientas llagas, y de su infame muerte, que los sentimientos de un Felipe segundo, y de los pintores mas célebres, nos inclinan á creer, que fué dibujado por divinizadas manos, y que quiso elegir para lugar de su sacrificio, al afortunado Templo de sus queridas esposas, é hijas de Santa Clara, para representar en él á Palencia, y sus contornos al mas abra-

sado, al mas tierno, y como que quisiera decir (no os parezca mal) al mas delirante y frenético., entre todos los amantes, para que contemplando en él la historia mas dolorosa y sangrienta, que en su deífico cuerpo escribió la malicia judaica, detesten los pecados que la causaron, y le pidan todo el socorro de sus aficciones, para dispensarles todo su alivio.

Una continua serie de prodigios en su hallazgo, en su venida, y en su estancia, son una prueba nada equívoca de esta verdad. Una caja de cristales que (al parecer) errante por los mares conduce este tesoro tan precioso, defendiéndole con su fragilidad de las furias de los vientos, de las tempestades, de las borrascas, y de los mas violentos golpes de las ondas; que con sus resplandores, y los de una prodigiosa antorcha, que apesar de los exfuerzos de Neptuno, brillava en su cumbre con asombro, llama la atencion en medio del mar del Sr. Don Alonso Henrique, Almirante de Castilla, y Capitan Ge-

neral de la Armada Española, para introducirla en su nave, y proporcionarla los obsequiosos cultos, que se debían al divino y único piloto, que la gobernaba; un Almirante piadoso, que ansioso de hallar lugar, en que al momento se ofreciesen sacrificios á tan divino Navegante, lo remite á la villa de Palenzuela en una acémila; este bruto indolente, que al frente del Castillo de Reynoso (Monasterio que fué por un siglo de estas Religiosas Claras de Palencia) se para, y permanece inmóvil, despreciando el látigo, y las voces que le dirigian; que logrando por este medio, el que los conductores le dejasen caminar á su antojo, deja el camino de Palenzuela, y tomando el de Palencia, y entrando en la ciudad, se queda inmóvil al frente de la Iglesia del Convento de las Religiosas Claras, que noticiosas de estos portentos salen, reciben y ospedan en su Coro al divino Peregrino con regocijo y alegría: todas estas circunstancias asombrosas ¿no nos hacen creer que la divi-

na Providencia (1) eligió para lugar de su sacrificio al afortunado Templo de este Religioso Coro, con el fin de que observando en él los fieles la mas dolorosa Imágen de Jesu-Christo sepultado, le ofreciesen sacrificios, á fin de lograr por medio de ellos el remedio de sus trabajos, y el modelo de su vida?

La tradicion constante de mas de cuatro siglos, que nos ha comunicado esta verdad, sin haber encontrado la menor oposicion, por mas, que se haya publicado por palabra y por escrito; la narracion sencilla de los milagros que se refieren en su historia, obrados á la presencia de unos concursos numerosos de hombres de notoria santidad y doctrina, cualidades incompatibles con el engaño y la sospecha de ser engañados, como aseguran San Agustin y otros Padres; la agilidad instantánea y perfecta de los miembros paralizados por muchos años, caractéres (segun Pablo Za-

(1) 2. Paralipo. 7. Et elègi locum istum michi indomum sacrificii.

quias) indispensables para juzgar milagrosa una curacion: todos estos milagros obrados á la presencia de esta Santa Imágen á favor de sus devotos ¿no son una confirmacion de su destino á este Pueblo por la divina Providencia á fin de ser su continuo protector? Sí:

¿Pero en qué consiste, me direis, que ya no vemos correr de esta divina fuente aquellas aguas benéficas, que refrigeraban nuestra sed en medio de nuestras fatigas, desgracias, y aflicciones, aun á costa de milagros? En que vuestra fé está muerta, y vuestra caridad helada: ¿Pedis á Jesu-Christo, que os comunique sus dones? Pues el Señor, os diré con San Agustin, quiere daros lo que pedis; pero no halla en vosotros disposicion para recibirlos: es Jesu-Christo (prosigue el Santo Doctor) el Sacerdote y víctima que se ofrece por nuestro remedio en aquella dichosa y afortunada concha que lo abriga, mas le tiene triste el ver á nuestra alma estéril de buenas obras y egercicios santos, y por lo mismo incapaz de recibir

lo que quiere darnos su amor de este sacrificio: es Jesu-Christo la amorosísima Madre, que ofrece á sus queridos hijos los pechos de su piedad; pero le aflige el ver, que sus hijos achacosos repugnan tomar el pecho: es la fuente copiosísima de las misericordias, que desea comunicarse con abundancia; pero está sentido su amor, de ver tan estrechos los vasos de los corazones que no son capaces de recibir, lo que desea darnos su amor.

Tened pues fé, caridad, piedad, y Religion con este divino Señor sepultado, y os vereis mas invencibles, y poderosos, que se consideraba Troya con el Simulacro de Palas. El Gran Padre San Gregorio decía á los que en su tiempo echaban de ménos los milagros: hoy no se hacen milagros con la frecuencia que en la primitiva Iglesia, porque hay mucho ménos necesidad de ellos ahora que entónces: entónces eran menester prodigios; ahora buenas obras: sembraronse en aquél primer siglo los milagros, para lograr en los si-

guientes larga cosecha de méritos. Y lo mismo podemos decir de los obrados á la presencia de esta lastimosa Imágen de su Hijo sepultado. Entónces había necesidad de milagros para hacerlos ver que la divina Providencia había destinado á este divino simulacro de su Hijo difunto, á fin de que obrando maravillas á vuestro favor, lograse de vosotros en lo sucesivo una larga cosecha de méritos.

¿Pero en donde hallaremos estos? en la continua meditacion de la pasion, dolores y muerte de Jesus: en esta se halla encerrada la ciencia de los Santos, dice mi Seráfica Doctora la V. Madre Jesus de Agreda: en ella y por ella les ha de venir á los hombres los bienes, gracias, y favores que desean. Una sencilla consideracion de la Pasion del Señor, es al Señor mas agradable (dice San Alberto Magno) que disciplinas de sangre por un año; mas que si todo él se ayunara á pan y agua, y aun si todos los dias se rezara el Salterio: es mas mérito (dice San Agustin) que ir á visitar la tierra Santa: y San

Gregorio Magno dice, que es señal de predestinacion.

¿Y en donde hallarémos un egemplar mas eficaz para excitarnos á la meditacion de la Pasion del Señor que en esta prodigiosa y destrozada Imágen de nuestro Redentor? Aquí se nos representa como bajo la dura tempestad de los azotes, y de las baras como un cordero lleno de mansedumbre: Aquí, ¿á el advertirle el alma, cubierto de salivas, amartillado con puñadas, deshonorado con dicterios, y colar la sangre y dilatar sus llagas sin advertirle jamás turbado el semblante contra quien así lo maltrataba, no se la advierte inflamada á corresponderle agradecida con la inocencia de un Abél, la pureza de corazon de un Enóc, la perseverancia en el bien de un Noé, la perfecta obediencia de un Abrám, la constancia en los trabajos de un Jacob, el olvido de las injurias de un Josef, la mansedumbre para con los mas rebeldes de un Moisés, y la invencible constancia de Job en el colmo de sus aflicciones?

¿Pues en qué afectos no se ve anegada el alma al mirar en esta Imágen pintados al vivo los últimos deliquios del ánimo, las angustias, las agonias, las carnes despedazadas, las profundas llagas, la cabeza traspasada de agudas espigas, el corazón abierto al golpe de una lanza, la extremada sed, la fea desnudez, el aspecto horrible de la muerte y las tinieblas del sepulcro? Ah! si el aspecto personal de un justo causa en el que le mira tantos prodigios, que un Niseno se desacia en una suavísima devoción al mirar la efigie del Patriarca Abram, y un San Juan Crisóstomo se abrasaba en santo zelo, cuando miraba la imágen de San Pablo, ¿quién podrá contar los intereses, que halla el alma vinculados en la posesion de tan asombroso simulacro de su divino Redentor? La idea sola de tan lastimosa Imágen la mas expresiva de un Padre tan abrasado en el amor de sus hijos, que no dudo derramar por todas las partes de su cuerpo su sangre preciosísima, ofreciéndose á la justicia divina con entrañas

de infinita caridad en sacrificio de nuestros pecados: ésta sola idea, ¡qué afectos excita en las almas! Afectos de amor aun Señor, que nos ama hasta el extremo de dar su vida por nosotros entre los mayores tormentos: afectos de agradecimiento aun Señor, que derramó sobre nosotros todas sus misericordias: que nos hizo beneficios, y gracias, que pasmaron á los cielos, y á la tierra; que satisfizo nuestras deudas con su vida, y con su sangre; que quebró las cadenas de nuestro cautiverio, y de la bajeza de esclavos de satanáas, nos elevó á la altísima dignidad de hijos de Dios: afectos de compasion viendo padecer los mayores dolores con la mayor paciencia al santo, al santísimo, al inocente, al inocentísimo: afectos de temor á la divina justicia, que no perdonó á su propio Hijo, que quiso tomar sobre sí nuestros pecados: afectos de odio á las culpas que así pusieron al mas hermoso de todos los cuerpos, y afligieron su ánima santísima con crueles desamparos: afectos de horror á los

trages profanos, y á la vanidad de los adornos, que usan los cristianos de estos tiempos, como nos anuncian la desnudez del Hijo, y los horrorosos vestigios que dejó estampados en su sagrada cabeza la diadema cruelísima con que fué zeñida: afectos de aversion, á la sensualidad y al placer con solo ve la dureza del lecho en que descansa: Afectos::: ¿Mas para que me canso? me vasta deciros que todo cuanto observamos en tan lastimoso y divino cadáver nos condena: sus pies taladrados y despedazados á la violencia de tres crueles escarpas condena los pasos que damos en los caminos de los vicios: sus manos abiertas, nuestra dureza con los pobres: de una vez: la vista sola de tan destrozado cadáver en su sepulcro condena todos los vicios, y nos infunde horror á todos ellos, y nos mueve á dar gracias sin cesar á Dios por habernos enviado, á costa de prodigios, una Imágen tan benéfica y tan edificante.

Jamás pues, dejeis caer de vuestro pensamiento, lo reconocidos que debeis

estar á estos favores. Para excitaros á esto no hallo otro recurso, que el de repetiros las mismas palabras, que al mismo propósito decía San Pedro Damiano: *agnoscant singuli, agnoscant omnes protectorem sum*: derramad ante este Señor sepultado el incienso de divinas alabanzas, y orad frecuentemente al rededor de su sepulcro: *illum laudibus eferant, frequentent laudibus*: llevad vuestros votos á sus Aras: inclinad su misericordia con la piedad de vuestro corazon limpio de toda culpa; y sobre todo llenadle de gozo con una conocida enmienda de vuestra vida. *Votis amplectent, devotione inclinent, et per emendationem vite letifizent*. Para que logrando por este medio la semejanza del crucificado en la tierra podamos disfrutar del fruto de nuestra redencion en la gloria. Amen.

INDULGENCIAS.

Nuestro Santísimo Padre Pio Papa VI de feliz recordacion, por su Bula, que empieza: *Ad augmentum religionis fide-
litium*, dada en Roma á 17 de Mayo de 1777, tercero de su Pontificado, concede indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados á todos, y á cada uno de los fieles de ambos sexos, que confesados, verdaderamente arrepentidos, y habiendo recibido la sagrada comunion, visitaren devotamente la Iglesia del Monasterio de Santa Clara de la Ciudad de Palencia, asignado en un dia natural por el Ordinario, y lo es ya el Domingo Infraoctavo de la Invention de la Cruz, que comenzará desde las primeras vísperas hasta puesto el sol del dia siguiente en todos los años, haciendo oracion á Dios en dicha Iglesia, pidiendo por la concordia de los Príncipes christianos, extirpacion de las heregias, y exaltacion de la Santa Fe católica.

Asímismo concede á los mismos fieles, que en las dichas circunstancias visitasen dicha Iglesia en uno de los nueve dias, que se siguen á dicho Domingo Infraoctavo de la Cruz, siete años y siete cuarentenas de perdon.

Igualmente, haciendo las mismas diligencias en cualquiera de los ocho dias restantes del Novenario, concede doscientos dias de perdon de penitencias mal cumplidas, y devidamente impuestas, en la forma que acostumbra la Iglesia.

En el año de 1817, los Eminentísimos, é Ilustrísimos Señores Arzobispos de Toledo, Sevilla, y Zaragoza, con los Ilustrísimos Señores Obispos de Tueruel, Oviedo, Calahorra y Palencia, con aprobacion de este, conceden 420 dias de indulgencia á todo Sacerdote que celebrase Misa en la Capilla del Santísimo Christo, y los mismos á los que la oyesen: á los que asistiesen cada dia á su Novena 380: por cada plática que oyesen en esta Novena 300: á los que leyesen la historia de su aparicion 240:

á los que se alistasen por esclavos suyos
 300: á los que asistiesen al Sermon de
 su Novena 40: á todos, y á cada uno
 de los fieles, que rezasen un Pater noster
 ó Credo delante de esta Imágen, ó su
 Estámpa 340: á los que delante de esta
 misma Imágen rezasen tres veces el Pa-
 ter noster 1140: á los que rezasen un
 Pater noster y Ave María 380: á los
 que de rodillas la adorasen 40: á los
 que saludasen sus llagas 40: rogando á
 Dios en cada una de estas diligencias
 por las necesidades de la Iglesia y del
 Estado.

DEPRECAACION

QUE AL ESPÍRITU SANTO

hacía el Autor al escribir esta obra.

Ven deidad Suprema,

 Espíritu Santo,

Y á la tierra envia,

De tu luz los rayos.

 Padre de los pobres,

En dádivas franco,

 Cuya lumbre ilustra

Corazones mansos.

 Singular consuelo,

Refrigerio grato,

Y huesped del alma

Dulce y regalado.

 Ven descanso alegre

Para los trabajos,

Del dolor alivio,

Consuelo del llanto.

 Ven lumbre divina

Penetra abrasando

Nuestros corazones,
Intimo regalo.

Sin tú luz el hombre
Siempre andará errado,
Cercado de sombras,
Peligros, y daños,

Riega tú lo estéril,
Laba lo manchado,
Y nuestras heridas
Sana con tus manos.

La dureza ablanda,
Calienta lo helado,
Y los pasos rige
Del descaminado.

Concede á los Fieles,
Que en tí confiamos,
De tus siete Dones
El Tesoro sacro.

Danos tus virtudes
Con mérito; y danos
Apacible muerte,
Y eterno descanso.

Y á mí, porque pueda
Formar el retrato
Triste, y doloroso
De Christo llagado.

A quien dió la muerte
 Mi alevosa mano,
 Pues sola mi culpa
 Causó tal estrago.

Guiame Señor,
 Porque el adversario
 Lucifér de envidia
 No mé estorve el paso.

Al Eterno Padre,
 Y á su Hijo amado,
 Y á tí que procedes
 De la union de entrambos.

Ofrece mi pluma
 Afectos , y rasgos,
 Y de esta Novena
 El fruto , y trabajo.

*A María Santísima Señora nuestra
 (invocando su auxilio) en el Misterio
 de su concepcion immaculada,
 dirigía el Autor esta
 suplica.*

Virgen, q. en quanto humana sucediste
 A la primer muger, no en el pecado,
 Pues sola tú la gracia al mundo diste,
 De que ella le privò por un bocado;
 Y de esta sucesion no recibiste
 Algun valor, si bien se le habeis dado;
 Moved mi pulso, y alentad mi pluma,
 Que sin vuestro favor no hay quien pre-
 (suma.

La gracia os hermoseó, naturaleza
 Lo mas perfecto os dió de sus Tesoros,
 Y el mismo Cielo la mayor belleza
 Que admiraron en vos los nueve Coros:
 Dadme fervor, aliento, y fortaleza,
 Dolor al corazon, ansias, y lloros,
 Que á vista del objeto de esta obra
 Niel ansia está demas, ni el dolor sobra.

COMPENDIO HISTORICO
DE LA MILAGROSA IMAGEN

*DEL SANTÍSIMO CRISTO
del Sepulcro, que se venera en el Coro
del Convento de Religiosas de Santa
Clara de la Ciudad de Palencia.*

En la muy noble y leal Ciudad de Palencia, fundada segun algunos por Tubál y Tharsis, de cuya antigüedad se halla la primera noticia por los años de 536 ántes del Nacimiento de Christo, como se lee en Lucio Floro, se conserva el Convento de Santa Clara, fundado por los Católicos Reyes Don Henrique el segundo, y la Reina Doña Juana su muger, por los años de 1378 (segun un Breve de Urbano sexto al Arzobispo de Toledo en el primer año de su Pontificado) en el que se trasladaron las Religiosas del Convento, que tenian en la

villa de Reynosa, distante dos leguas de esta Ciudad; y fundado en aquella villa entónces populosa ántes del año de 1291, y se venera en este dicho Convento una dolorosa Imágen de Christo en el sepulcro cuyo aparecimiento fué del modo siguiente.

Don Alonso Henriquez, Almirante de Castilla, y Capitan General de la Armada de España, fué el afortunado Colón, que descubrió este precioso Tesoro. Estando en alta mar con sus naves, se le presentó á la vista un espectáculo, que le llenó de admiraciones. Registraba un bulto, al cual navegando por las aguas le servia de vela una lucida antorcha tan constante en su llama, que no pudo apagarla toda la empeñada furia del viento, ni las olas de una borrasca, pudieron sepultarla en sus irritadas espumas; ántes la servían de lisonjeros abanicos, para aumentar sus lucimientos, que reverberando en las espumas, todos los navegantes miraban sus retratos como en cristalino espejo.

Para salir del asombro, que se presentaba á la vista, mandó el animoso Almirante abordar su Navío hácia aquella parte, que le pareció conveniente, para exâminar aquella novedad con apariencia de fantasma. Llegó donde resplandecía la antorcha, y halló el desengaño de sus sentidos, y la luz clara de sus ojos. No pudo separar lo ardiente de lo lucido, porque no era el fuego fátuo; y si le llenó el gusto al campo de sus deseos, tambien le acaloró el pecho con purísimos amores.

Arrojóse intrépido á las ondas, despreciando los riesgos, donde el Imán le tiraba el afecto, y halló esta Santa Imágen en una caja de cristales, cuya fragilidad le servia de fuertes muros contra los golpes furiosos de las aguas.

Trasladó este sagrado Tesoro á la Capitana, y despues de hacer diligente exâmen de sus perfecciones, le consagró religiosos, y reverentes cultos. Todos contribuyéron con este christiano egemplo, ya con el afecto manifestado con avenida de lágrimas, y ya con ala-

banzas por tan singular fortuna; y si como cada uno hubiera hallado esta preciosa oveja se pedían mutuamente los parabienes, manifestando su gozo; y sino fué la oveja, fué un cándido inocente cordero sacrificado; en cuyo deífico cuerpo escribió la malicia judáica la historia mas dolorosa, y sangrienta.

Todo el tiempo que el Almirante, y la tropa estuvieron en el mar sin salir á puerto, fabricaron á porfía devota á su Magestad Templo de la Nave, en cuyo estrecho campo brilló la fe española, tributando perennes sagrados cultos á este Monarca. Con mucho gusto estaría su Magestad en la nave, porque, si para manifestar sus excesos amorosos, se embarcó en la de Santa María, para hallar puerto en el mundo; por repetir sus finezas en este lance, se afirmó su seguridad en la nave para salir á tierra.

Presto manifestó su Magestad su gusto en el agradecimiento; pues los sacó con felicidad de los peligros del golfo

que saben los que navegan:

Ya que pisaron las arenas, reiteraron gracias á su Bienhechor la Magestad de Christo, á cuya dolorosa Imágen quisiera Don Alonso y su comitiva, hacerle templo en sus corazones; pero siendo esto imposible, fatigaba su discurso, para colocarle donde tuviese perennes cultos. Consultó al tribunal de su cariño, y despues de varios pareceres, resolvió constante colocarle en la villa de Palenzuela; y llevando á efecto su designio, colocó la divina Imágen en una acémila, y con decente providencia para su custodia, hasta llegar á su destino. Pasó esta procesion por Reinoso, camino preciso para llegar á su destinado término: y llegando la caballería con la sagrada Imágen en frente del Castillo, se le embargaron todos los movimientos con tal exceso, que burló las diligencias de los hombres, para dar un paso.

En vista de novedad tan extraña se dividieron los discursos de los circunstantes, exâminando un raro efecto, sin

conocer la causa. Despues de discutir muchas y varias opiniones sobre este sagrado Fenómenon, advirtieron, que la caballería embargó sus movimientos frente del Castillo, que Don Ruiz Diaz había cedido á las Monjas de Sta. Clara para su habitacion, y custodia, y en el que vivieron por el largo tiempo de un siglo, hasta que el Rey Don Henrique segundo, y la Reina Doña Juana su muger, por los años de 1378 las trasladaron á la Ciudad de Palencia, donde las fundaron el Convento, que hoy existe para comun egemplo, y edificacion del mundo.

En atencion á esta circunstancia tan particular infirieron ser voluntad Divina, el estar en compañía de aquellas sus esposas; y obrando con arreglo á este dictámen, le pusieron por obra; y para el comun desengaño (segun opinion corriente) el bruto, que se reveló al castigo de la vara, y la confusa voz de las gentes, sin extraño impulso se puso en movimiento, dirigiendo su viage al dicho Convento. Allí fué re-

cibida la Santa Imágen con seráficos júbilos de las Religiosas, acompañando en gratas demostraciones de este culto aquél católico pueblo.

Despues la colocaron en una pobre, pero honesta capilla entre las rejas del coro, como disposicion tan discreta, que las gentes, que asisten en el Templo, tienen á la vista aquél Divino Cupido, muerto de amores de todas las criaturas, y con tan doloroso expectáculo á sus ojos, le ofrecen los corazones en grata correspondencia, fabricando de sus telas la mas gustosa y lucida gala. Las Religiosas, que registran por el coro compasivas á su Esposo, cordero sacrificado por los pecados del mundo, toman el hidalgo empeño de templar las iras, que irritan á su Divina paciencia, por los pecados de los hombres, espinas, que produce la corrompida tierra de Adan por la primera culpa, y sabiendo que sus delicias las tiene entre rosas y azucenas, cada una le fabrica en su pecho un racional jardín de flores para su gusto y recreo, y todas jun-

tas un animado paraíso para sus delicias.

Se ignora la materia de que se forma esta sagrada Imágen; pero el misterio está patente á los ojos,

Representa á la Magestad de Christo en el Sepulcro tan lastimado y doloroso, que solo el original, que fabricó la tiranía judáica, le puede hacer competencia. Testigo fiel de esta verdad es el Rey Don Felipe segundo, que visitando, adorando, y registrando á esta sagrada Imágen de pies á cabeza reflexivo exclamó: «sino tuviera fe, creyera, que este era el mismo cuerpo de Christo, que había padecido á arbitrio de la malicia, pero sé, y creo, que resucitó, y esta es su Imágen; pero tan parecida, que estando difunto le retrata al vivo.»

El Ilustrísimo Señor Don Bartolomé de San Martín, y Urive, le registró solamente la cabeza, y diciendo á su Ilustrísima, que examinase lo restante del cuerpo, le faltó aliento, para ver tanta lástima y dijo: *No hay mas que ver;* y adorando á su Magestad apartó la

vista de la Imágen pero con lágrimas en los ojos.

No ha podido el arte acompañado del mayor poder, pintar, ó retratar la Imágen á la perfeccion. Doña Margarita de Austria empenó el poder y devocion de Reina, para que el arte diese satisfaccion á su devoto gusto haciendo un retráto muy parecido, para colocarle en su Oratorio.

Para este intento envió dos Pintores de Cámara y acreditada destreza; y despues de muchos dias que registraron atentos la sagrada Imágen, para cumplir el Real precepto, se dieron por vencidos; y dieron por respuesta á la Reina, que eran tantos los semblantes y colores que mudaba, que no tenia el pincel valentía, ni arbitrio su destreza, para dar el debido cumplimiento á su Real mandato; de este dictámen han sido otros Pintores de habilidad conocida, confesando con ingenuidad, que no alcanzan los vuelos de los pinceles, aunque tuvieran alas, para llegar á la cumbre de tantas perfecciones, como

registran admirados en la Imágen, ya en los colores, y ya en mutacion de semblantes.

De esta divina fuente salen corrientes los milágrs; y si los milagros cesan, no es, porque se agotan, sino porque la fe agoniza, y la caridad se hielá. Con la esperiencia, que tienen los mortales en los beneficios recibidos, acuden todos á coger de sus raudales, para el socorro de sus miserias, que corren como agua.



RELACION

DE ALGUNOS MILAGROS

obrados por Dios á presencia de la milagrosa Imágen del Santísimo Christo del Coro de Santa Clara de Palencia.

La fabulosa multiplicacion de milagros, es tan perjudicial á la Iglesia de Dios, que observada por el glorio-

sísimo y doctísimo mártir de Christo Tomás Moro, se vió precisado á llorar amargamente lo que Luciano rie, como infiel malignante, en el prólogo del Diálogo intitulado: el Incrédulo: Los milágnos verdaderos son la mas fuerte comprobacion de la verdad de nuestra santa Fe; pero los milagros fingidos sirven de pretexto á los infieles, para no creer los verdaderos. Los que entre ellos son mas sagaces tienen justificada la suposicion de algunos prodigios, que corren entre nosotros: con esto hacen creer al pueblo rudo, que cuanto se dice de milagros en la Iglesia Católica es embuste y falsedad. Así, la obstinacion se aumenta, el error triunfa, la verdad padece, y los Autores de estas ficciones piadosas, tienen que sufrir la vehemente reprehension que el Santo Job les hace diciendo. *¿ Nunquid Deus indiget vestro mendatio, ut pro illo loquamini dolos? Job c. 13.*

La verdad ministra superabundantes motivos, para hacer cuanto conviene al culto de esta sagrada Imágen, en

agradecimiento de los beneficios que Dios nos ha dispensado á su presencia á costa de prodigios, sin que la ayude la mentira y la ficcion. (1)

Por tanto, aunque pudiera referir muchos milagros de esta sagrada Imágen, grayados con los caractéres distintivos de los milagros verdaderos de los falsos, me contento con referir los siguientes, por no ser molesto, ni perturvar la brevedad, que exije esta Historia.

En el año de 1616 se vió la Ciudad de Palencia en el mayor conflicto por la terrible esterilidad de sus campos, nacida de la falta de las aguas; y despues de haber recurrido á todos los Santuarios, que su piedad previno sin conseguir la satisfaccion de su deseo, determinó el Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral, poner en ella en novenas á esta sagrada Imágen, para obtener el socorro deseado, resolviendo en secre-

(1) Ecles C. 34. Sine mendatio consue-
abitur verbum legis.

to, el no devolverla al Convento. Precedida la peticion por el Cabildo, y concedida por las Religiosas, llegaron al Convento con Procesion general; y al intentar sacar la Imágen de la Iglesia de las Madres, se levantò una tormenta tan furiosa de aguas, que les dejó sin alientos para sacarla de las puertas del Convento, y para conseguir el intento, de quedarse con ella, como tenían maquinado en secreto, y confesaron en público.

En el año de 1652 vió una Madre vecina á este Convento, á su hijo de dos años, atravesada la garganta con un brocalito de garrafa, que le había dado para callarle; y advirtiéndole moribundo, y sin hallar diligencia humana para sacarle, le puso sobre el altar del Santísimo Christo implorando su auxilio, y favor; y siendo oída, al punto echó el niño el bidrio, quedó bueno, sano, y vivió despues de este suceso muchos años.

En el año de 1659 padeció la Ciudad de Palencia plaga tan horrorosa de la-

gosta, que en el Convento; y celdas de las Religiosas era por partes de tres cuartas en alto. Para salir la Ciudad del terrible peligro en que se hallaba determinó (con acuerdo del Illmo. Señor Obispo) sacar al Santísimo Christo á las heras de San Lázaro, para que celebrando en ellas su Ilustrísima Misa Pontifical, lograsen el aplacar la ira de Dios, y el remedio de tan gran calamidad. A este efecto salió su Magestad del Convento, y apenas estuvo fuera de la puerta de la Iglesia, aparecieron unos abispones de rara grandeza, que comían y mataban las langostas, que se refugiaban de ellos á las cercas de la Ciudad, en tanta cantidad, que la altura de las que quedaron muertas, era de dos varas en alto. Salió el Santísimo Christo por la puerta que llaman de San Lázaro, y estando el Sol descubierta en lo mas ardiente de su lucir, y el cielo enteramente despejado, se aparecieron en él dos nubes, que sirvieron de dosel al sagrado Cuerpo, haciéndole sombra todo el tiempo que duró la Misa

y las funciones, hasta volverle á su Convento, en donde observaron las Religiosas, que la multitud de langostas se había desaparecido, sin saber como, ni en que se había resuelto aquella pestilencial plaga, que ántes vieron en él.

En el año de 1660 por el mes de setiembre una jóven de esta Ciudad, de edad de nueve años, se hallaba tan tullida, que para ir á la Capilla del Santísimo Christo, caminaba con dos muletas casi arrastrando; con este motivo y el de tener cubiertas las piernas de tan horrorosas y hediondas llagas, que por el olor que despedían todos se retiraban de ella, determinó hacer novena á su Magestad con firme esperanza, y viva fe de conseguir el remedio de sus males. Comenzó la novena, y á breves dias consiguió el efecto de su peticion, pues en presencia de todas las Religiosas dejó las muletas, y se levantó sana y buena; pero por testigos de el milagro quedaron los huecos de las llagas en las piernas, tales que en ellos se podría esconder un huevo.

En el año de 1666 se cometió á las espaldas de su Magestad una indecencia, que no se expresa, por no escandalizar los oídos piadosos: Con este motivo avisó este Padre de misericordia á todo el mundo la decencia, y devocion, con que se ha de estar en su presencia; pues irritada por la maldad su divina mansedumbre mudó el semblante en airado, terrible, y espantoso, de forma, que apenas dejó aliento para mirarle. Los brazos de la Santísima Imágen que tenía tendidos á los dos lados del cuerpo con los dedos de las manos en sus lugares, se desencajaron, y tendieron sobre el Santísimo Cuerpo, dando con ellos un golpe tan fuerte y temeroso, que se tuvo por prodigio, no haber echo pedazos las bidrieras de la urna. Al dar este golpe, se volvió la Imágen de Christo de lado, tanto que todos vinieron, y percibieron había mudado la postura, que tenía, y tiene en la urna, y habiéndolo dado noticia de esto á las Religiosas, que lo ignoraban, vinieron llamadas por la mul-

titud de la gente, é intentando estas volver el Santísimo Cuerpo á su antigua postura, y poner los brazos, y dedos en sus lugares delante de Religiosos, Religiosas, y Seculares, no permitió el Señor, volver el semblante mudado en el propio que hoy tiene, y ántes tenía, ni los brazos, y dedos á sus lugares, hasta que su benignidad amorosa, despues de haber estado mas de quince dias en esta forma, quiso volverse á la antigua, en que hoy se venera.

Todos estos prodigios constan ser ciertos, por declaracion jurada, y deposicion jurídica de testigos, y nueve Religiosas de las mas graduadas y ancianas, que por entónces había en el Convento, cuya deposicion jurídica obra en el archivo de dicho Convento.

En el año de 1738 fué tan grande la falta de agua en ambas Castillas, que advirtiéndose ya muertas las plantas, de que se esperaban los correspondientes frutos, acordó el celo, y devocion de la nobilísima Ciudad de Palencia, el mas seguro recurso para remedio de

tanto mal, sacando en rogativa, y haciendo una novena á nuestra Señora de la Calle su especial Patrona, y al Santísimo Christo del Otero; quienes despues de haberles rendido cultos y deprecaciones por el espacio de nueve dias por todas las Comunidades sucesivamente en la Iglesia Catedral, sin haber obtenido el beneficio pedido en estos dos novenarios, resolvió la devocion de los principales Labradores de esta Ciudad, se hiciese una rogativa á la milagrosa Imágen del Christo del Coro de Santa Clara: y puesta en egecucion esta peticion, se vió que apénas se dió principio á la novena, quando se experimentó desatarse las nubes en copiosa lluvia; y se admiró, y observó por todos, que todos los diez dias de la rogativa se repitió el agua mas, ó ménos copiosa, con cuyo justo, y deseado motivo fué innumerable el concurso de gentes de esta Ciudad, y sus inmediaciones, que de dia, y noche concurrían al Templo, á dar gracias á este su especial Bienhechor.

De este caso certifica, y dá fe, como Notario Apostólico el R. P. Fr. Francisco Bracho, Predicador Exdefinidor de la Provincia de la Purísima Concepcion, y Vicario entónces del muy Religioso Convento de Santa Clara.

Tiene esta devotísima Imágen una cabellera postiza de pelo humano, en la que se nota, no haber experimentado daño alguno de la polilla; cosa muy particular y admirable, despues de tantos años, que el Señor la tiene sobre su cabeza. Tambien se advierte con asombro que el número de cabellos, que se han distribuido, y distribuyen para fomenta la devocion, y veneracion, es innumerable, y por lo mismo digno de admiracion, que en espacio de algunos siglos no se haya observado disminucion alguna en aquél ornato. Lo que aun merece mas particular atencion, es el caso siguiente. En el año de 1743 Don José Martinez, hoy Capellan de la Iglesia de nuestra Señora de la Calle en esta Ciudad, certifica del caso que yá refiero. Próximo al devoto Santuario

en donde se venera la devotísima Imágen del Santísimo Christo del Otero de esta Ciudad, se hallaba un pozo totalmente terraplenado, y por lo mismo sin actual uso, careciendo de las aguas, que hacian notable falta. Deseoso de ponerle usual, llamó operarios, que lo hiciesen; y despues de haber sacado la inmundicia, que ocupaba treinta varas de profundidad, uno de los operarios, que estaba dentro del pozo, levantó la voz diciendo: habia un papel. Mandole el expresado Don José le pusiese en la herrada, ó cubo, lo que egecutó puntual. Subieron el papel, y reconocido, se halló estar seco en medio de salir muy humedecida y limosa la inmundicia, que se sacaba del pozo. Aquí empezó á admirarse; pero creció su admiracion, cuando abriendo el segundo papel, reconoció estar pegado á él con una gota de cera un cabello; y reflexionando, vió no tener humedad alguna, y que en el tercero que le servia de cubierta, se leia esta inscripcion:

Cabello del Santísimo Ecce homo de

Santa Clara. Procuró averiguar quien le habria dejado caer en aquel lugar, y halló haber sido Don Lucas Valde-rama, que entónces vivia y era Capellan de Briviesca. Es digno de advertir, que dicho pozo habia mas de veinte años que estaba terraplenado, y por lo mismo que todo ese tiempo estuvo el Pá-pel y Cabello entre la humedad, é inmundicia, sin participar la mas leve humedad. Esta preciosa Reliquia la conservava con particular veneracion Doña Catalina Martinez, hermana de dicho Don José, quienes con su hermano Francisco Martinez, vecino de esta Ciudad de Palencia, testificaron del caso admirable en sus circunstancias.

Las memorias antiguas de esta sagra-
da Inágen las sepultó el tiempo en la
region del olvido, ó por el descuido de
los pasados, ó por cuidado del comun
enemigo, que solicita con dañada y
rabiosa malicia borrar de nuestra me-
moriam la pasion de Christo, en cuyo
abismo de piedades se ahogan todos los
pecados de los hombres: pero con todo

el redoblado encono que tiene contra el humano género, no pudo lograr su intento con esta sagrada Imágen de la Magestad de Christo en su Sepulcro: porque empeñada la divina Omnipotencia en conservar este simulacro, en quien se retrata al vivo su pasion sangrienta, salió con su intento (apesar del demonio) haciendo la costa los milagros practicados con la irregular providencia de la aparicion portentosa que de ella hizo á Don Alonso Henriquez, Almirante de Castilla, en los términos que quedan referidos.

DESIGNIO, FIN, TIEMPO Y MODO**DE HACER ESTA NOVENA.**

El designio principal en formar esta Novena, debe ser el dar á Dios hombre toda la honra y gloria que se merece, adorándole, y reverenciándole en su Imágen, pidiéndole todo el bien espiritual, y temporal, segun que este puede contribuir al bien de aquel. La honra, y gloria de Dios se consigue, dirigiéndole nuestras oraciones, y entonando sus divinas alabanzas con devocion: esto es, dice Santo Tomás, con una voluntad pronta, y dispuesta á executar la voluntad divina, hasta adquirir una divina conformidad con el gran modelo de los predestinados Jesu-Christo, formandole en nosotros como dice San Pablo, (1) Este bien incompara-

(1) Galat. 4. Donec formetur Christus in vobis.

ble le podremos obtener, tributando reverentes cultos á tan sagrada Imágen, por la inefable excelencia del gran Dios hombre muerto por nuestro amor, que es á quien representa, pidiéndoselo con grande confianza. De modo, que aunque confesamos con el Santo Concilio de Trehento, (1) que ni esta Imágen, ni otras, tienen en sí virtud alguna para conferirnos los bienes que pedimos; con todo, sabiendo como sabemos, que la piedad divina se ha mostrado mas condescendiente con los ruegos de los fieles en esta Imágen que en otras, podemos llegarnos á ella con mayor confianza de conseguir, lo que pedimos: con tal que esta confianza no se determine á la Imágen, sino á la misma piedad divina, que en ella se ha mostrado tan benéfica á los hombres, como acredita la multitud de prodigios que quedan referidos.

El fin que se debe tener en esta Novena es, el desagraviar á las quejas re-

(1) Ses. 25. de ven. Imag.

petidas, que Jesu-Christo ha dado á las
almas sus queridas, del olvido que han
tenido, en pensar, y meditar lo mucho
que padeci6 por el hombre. Esta me-
ditacion continua en la pasion del Sal-
vador, no solo le ser6 muy agradable,
sino que har6 experimentar á el alma,
que devotamente lo hiciere, su mayor
utilidad. Por lo que dice San Agustin,
»que no hay cosa tan saludable, y pro-
»vechosa para el alma como pensar,
»y meditar cada dia lo que padeci6 por
»nosotros Jesu-Christo Dios y Hombre.
San Bernardo, asegura, »que no hay
»cosa tan eficaz para curar, y purifi-
»car las llagas de nuestra conciencia,
»como la frecuente y continua medi-
»tacion de las llagas, pasion, y muerte
»de Jesu-Christo. Por eso no dud6 afir-
mar Alverto Magno, que trae mas pro-
vecho á el alma un solo pensamiento
de la pasion de Jesu-Christo, que si uno
ayunara á pan, y agua, y se discipli-
nara cada dia, hasta derramar sangre.
Y siendo esto así ¿quanta esperanza po-
drá tener el christiano de conseguir es-

tos bienes meditando en esta Imágen, en la que quiso el Señor presentarnos representada al vivo su pasion sacratísima, en la que ha hecho brillar su piedad tanto que ha sido el remedio de los trabajos, el alivio de las necesidades, siendo el signo, que puso Dios en el desierto para universal antídoto de todos los males, y en fin el leño feliz, que ha convertido las amargas aguas de la tribulacion en aguas dulces, llenando á todos de consuelo? (1).

Tambien debe enderezarse esta Novena al fin de que por Jesus muerto en el Sepulcro, nos conceda la dicha de una buena muerte, que es una de las dichas que consigue el alma en la meditacion de la pasion del Señor, y por lo mismo, el Angel grave escribe, que á Santa Getrudis la dijo el Señor, que el christiano que en su vida mira con devocion á su Imágen crucificada, le mirará nuestro Señor con benignos ojos

(1) Exod. 15. Lignum cum missiset in aquas indulcedinem verse, sunt.

en su muerte. Esto nos debe servir de nuevo motivo, para hacer no una, sino muchas veces con devocion esta Novena; pues toda nuestra felicidad consiste, en conseguir una buena muerte.

Todo tiempo es oportuno, para hacer esta Novena; pero lo es mucho mas en la Semana Santa comenzando el viérnes antecedente, y terminando el sábado en cuyos dias se renuevan las memorias de la pasion, muerte y sepultura de la Magestad de Christo, poderosos asuntos para mover los christianos afectos, y agradecer los excesos de tantos beneficios. Pero como entre la multitud de prodigios, que ha obrado el Señor apresencia de esta Santísima Imagen á favor de ambas Castillas, y con mas particularidad de esta Ciudad de Palencia, á sido el franquear las aguas en tiempos de la mayor necesidad, que suelen ser los de mayo; por tanto se hace esta Novena en este mes, en el Convento de Santa Clara de esta Ciudad, con pláticas diarias sobre el paso, que debe meditarse en cada dia, dan-

do principio ocho dias ántes del Domingo Infraoctavo de la Cruz de mayo, que es siempre el dia en que se finaliza, y en que se hace la funcion al Santísimo Christo.

El modo de hacer esta Novena, en lo que mira á los obsequios, que se han de hacer en los nueve dias, es, confesarse, comulgar, ayunar algun dia, dar alguna limosna, visitar al Santísimo Christo con suma reverencia en su Capilla, ó no pudiendo, delante de alguna imagen suya; pero sobre todo será muy conveniente tener cada dia un cuarto de hora de oracion sobre el paso del dia, sacando por fruto la enmienda de aquellos pecados, de que en la oracion se pide al Señor dolor y arrepentimiento; hacer entre el dia algunas oraciones jaculatorias á Christo Señor nuestro en el Sepulcro, ó de dolor de nuestros pecados, que le ocasionaron tantos tormentos, ó de amor por el beneficio de haber padecido por ellos, diciendo ¡O Jesus! ¡O sumo bien mio! porque te ofendi aun una vez sola! A-

rojen mis ojos un torrente de lágrimas, al considerar que no guardaron tu ley santa. ¡Quién me concederá Señor el que yo te ame, con un amor ardentísimo! por que tú eres mi amor, y todo mi bien.



MODO

DE PRACTICAR ESTA NOVENA.

Puesto de rodillas delante de esta portentosa Imágen, ò de otra, como queda dicho, avivará la fe, como si estuviera viendo á Jesu-Christo padeciendo en el calvario, y muerto en el Sepulcro, y dirá.

Por la Señal, &c.

Señor mio Jesu-Christo, por ser tan bueno como sois, me pesa en el alma de haberos ofendido, y siento infinito de que no me pese mas: propongo con vu-

estra gracia ántes morir, que pecar, y de apartarme de las ocasiones de ofenderos: así lo espero de vuestra infinita vondad, y misericordia infinita. Amen Jesus.

Se seguirá inmediatamente con la oracion siguiente, en todos los dias de la Novena.

ORACION.

O amoroso Jesus y Padre mio! que lleno de piedad, y misericordia para con los miserables pecadores, les llamas en este Novenario, á fin de exonerarles de la pesada carga de sus delitos, y de confortarles para evitar la recaída en ellos! Yo el mas grande de los pecadores me acerco á vos en estos dias, para recibir de vuestra clemencia tan gran favor, pero si para esto es preciso el asemejarme á vuestra destrozada Imágen, dadme luz, y fuerza, para conocer, y practicar esta semejanza misteriosa, entregándome á la penitencia, y mortificacion de todos mis sen-

tidos, y de todos los miembros de mi cuerpo, cuyos desórdenes fueron la causa de la lastimosa figura, que observamos retratada en ese sagrado simulacro. Sea este el lógro de mis peticiones en este sagrado Novenario, como el conseguir el que mireis piadoso por la Santa Iglesia, por el bien de esta Monarquía, de los que la gobiernan, y finalmente, á los que devotos os tributan estos reverentes cultos, á fin de que haciendo vuestra divina voluntad en esta vida, logremos ahora lo que os pedimos en esta Novena. Amen Jesus.

Acabada esta oracion, se rezan cinco Pater noster, y al fin de ellos un Gloria Patri, &c. en reverencia de las cinco llagas de N. R. Jesu-Christo; y en seguida se predicará la plática sobre el paso siguiente.

DIA PRIMERO.

PRISION DEL SEÑOR EN EL HUERTO.

Dilexit me, et tradidit semetipsum pro me. Galat. 2.

Me amó, y se entregó á sus enemigos por mí.

Virtud....Diligencia.

Contempla ; Ó alma christiana ! en este primer dia á tu divino Redentor, como despues de haber pedido á su eterno Padre, que pasase de el tan amargo cáliz, como era el de su Pasion, esto es, dice San Gerónimo, que pasase á las almas el fruto de la Redencion, se levanta del lugar de la oracion ; y saliendo al encuentro de sus enemigos, se deja prender por nuestro amor, y atado de sogas y cadenas, sale del huerto este divino Adán, para restituir á el Adán pecador al paraíso de la gloria. Mira con atencion, que sin embargo de

los sudores de sangre que le cercaron en las agonías que padeció al ver que la mayor parte de los hombres no se habían de aprovechar de su Pasion por su malicia, se levanta diligente de la oracion, resuelto á dar por tí hasta la última gota de su preciosa sangre; y agradecido de tan imponderable fineza le dirás.

ORACION

Despues de la Plática.

O mi dulcísimo Jesus! Que enamorado de mi alma te levantas del lugar de la oracion, con el fin de beber el cáliz de vuestra Pasion, entregándote libremente al poder de las tinieblas, y dar al hombre la última prueba de vuestro divino amor, derramando por él hasta la última gota de vuestra preciosa sangre. Haced, Señor, que yo me levante del cieno de mis culpas, para practicar las virtudes, y triunfar de mis enemigos, los vicios, sufriendo con valor todos los tormentos, que me oca-

sionen, hasta perder la vida, en recompensa de la que vos, perdisteis por mi amor, para disfrutar por este medio de la felicidad eterna, que en vuestra prision nos merecisteis. Amen Jesus.

Ahora se reza un Pater noster, y Ave-Maria, por los bienhechores de la Novena.

Y despues canta el Coro los versos acostumbrados.



GOZOS

Para todos los dias de este sagrado Novenario.

Pues Tesoro tan sagrado
 El Cielo en vos nos previno:
*Socorred, Dueño divino,
 A todo necesitado.*

En alta mar con su gente
 El Almirante se hallaba,
 Y su gente naufragaba
 Angustiada y penitente;

En una urna patente
Mira á Jesus sepultado.

Socorred, &c.

Sobre un tosco irracional

A Palenzuela enviava,

Vuestra Imágen, que guiaba

El Cielo á mejor portal:

Pero inmóvil el animal,

Burló el intento pensado.

Socorred, &c.

Palencia pueblo dichoso

Para tí es á quien se inclina,

La Providencia divina

Para hacerte venturoso ;

Pues á tí desde Reinoso,

Viene á ser depositado.

Socorred, &c.

Colocado en la Capilla,

Y en un Coro Religioso,

Sois en gracias prodigioso,

De la gracia maravilla ;

El que á pedir os se humilla

Luego vá bien despachado.

Socorred, &c.

Entre las castas Esposas

Con gran veneracion estais

Y aunque afeado os mostrais,
Sois lirio hermoso entre rosas,
Amantes y fervorosas
Os rinden culto sagrado.

Socorred, &c.

Una Madre inadvertida
A un hijo un vidrio entregó,
Y este inocente le tragó,
Con accion no prevenida;
La que ántes lloró afligida,
Le vió sano y mejorado.

Socorred, &c.

A una moza, que tullida
Vuestra proteccion implora,
En el punto, ó en la hora
Dejais sana, y socorrida,
De gracia tan distinguida
Quedó en sus huesos traslado.

Socorred, &c.

Con sacrilega insolencia,
Y abominable torpeza,
A vista de tal pureza
Se cometió una indecencia,
Vuelta en rigor la clemencia
El rostro volveis airado.

Socorred, &c.

Intentó la devocion,
 Vuestro Tesoro usurpar;
 Mas lo llegó á confesar,
 Dando la lluvia el pregon,
 Doblóse la admiracion
 Con suceso tan probado.

Socorred , &c.

La langosta destruia
 Los campos, y los sembrados,
 Mas la comen á bocados
 Moscas que tu amor envia;
 Cesó la plaga en el dia
 Con haberos invocado.

Socorred , &c.

Aunque vuestro pecho es fragua
 De los Divinos amores,
 En los peligros mayores
 Favores lloveis como agua;
 Si tal fuente se desagua,
 Queda el campo remediado.

Socorred , &c.

Es tu rostro sacrosanto,
 Tan singular, y estremado,
 Que al pincel deja burlado,
 Y al corazon con quebranto;
 Y ¿á quién no provoca á llanto

Viéndote tan lastimado?

Socorred, &c.

Por tu pasión dolorosa,

Dulce Jesus, te rogamos,

Nos oigas, pues te invocamos

En la aflicción mas penosa;

En la muerte (¡ fuerte cosa!)

Amparadnos con tu lado.

Socorred, &c.

Pues Tesoro tan sagrado

El Cielo en vos nos previno,

Socorred, Dueño divino,

A todo necesitado.

ψ. Adoramus te Christe, et benedicimus tibi.

℞. Quia per crucem tuam redemisti mundum.

OREMUS.

Respice, quæsumus Domine, super hanc familiam tuam, pro qua Dominus noster Jesus-Christus non dubitavit manibus tradi nocentium, et crucis

subire tormentum. Qui tecum vivit, et regnat, in sæcula sæculorum. Amen.

Sea bendito y alabado el Santísimo Sacramento del Altar, la Pasion de nuestro Señor Jesu-Christo, y la concepcion purísima de María Santísima Señora nuestra concebida sin mancha de pecado original, en el primer instante de su ser natural. Amen Jesus.

Este es el metodo que se debe observar todos los dias de este Santo Novenario en el principio, medio y fin, sin mas diferencia que la oracion de cada dia, que se dirá despues de la Plática.

OREMUS.

DIA SEGUNDO.

MEDITACION SOBRE LA BOFETADA QUE
EL SEÑOR RECIBIÓ EN CASA DEL
PONTÍFICE ANÁS.

Respondit ei Jesus: si male locutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem bonum; quid me zedis? Joan. cap. 18.
Amigo mio, le dice, si hablé mal muéstrame en qué; y sino ¿porqué me yeres?

Virtud.... Mansedumbre.

Considera en este dia al divino Redentor, en casa del Pontífice Anás, recibiendo una bofetada tan cruel, que no solo dió con su Magestad en tierra, dice San Vicente Ferrer, sino que le causó una afrenta y un dolor tan desmedido, que obligó á la fortaleza de este Sansón divino á rodar por la tierra, y á darse por entendida (aunque con mansedumbre) aquella infinita tolerancia. No venga esta injuria el Se-

ñor, porque ahora es tiempo de paciencia y amor, para enseñar al hombre á sufrir y perdonar injurias; y confundido á la presencia de tan sufrido y manso cordero, por tus impaciencias y venganzas, le dirás con amargo llanto.

ORACION.

O Jesus amante, y cordero inocentísimo! lleno de asombro os veo practicar en casa de Anás, aquella máxima celestial: aprended de mí, que soy manso, y humilde de corazón. Pues aunque experimentais á vuestro divino rostro tan herido de una bofetada, tan cruel que pasmó á los Angeles, y horrorizó á los Cielos no vengais esta injuria secando la mano del sacrílego ministro, como lo hicisteis en otro tiempo con Jeroboan, porque la estendió con un Profeta vuestro; porque ahora es tiempo de paciencia y amor; pero con decirle, ¿porqué me hieres? nos reconvenis de las bofetadas, que sin motivo os damos, con las iras, y venganzas con-

tra nuestros próximos: y no hallando respuesta á la reconvencion de un Dios tan vondoso, que ningún mal hizo al hombre, por cuyo amor dió su propia vida, os pedimos perdon arrepentidos, de maldad tan exêcrable. Dadnos Señor la gracia necesaria, para que conociendo, y llorando estos yerros, suframos las injurias de nuestros próximos, volviéndoles bien por mal, á fin de que perdonándoles en esta vida, nos perdoneis en el momento de nuestra muerte. Amen Jesus.

DIA TERCERO.

MEDITACION SOBRE LOS AZOTES.

Tunc ergo aprenndit Jesum Pilatus, et flagelavit. Joan. cap. 19.

Entónces tomó Pilátos á Jesus, y le mandó azotar.

Virtud...Castidad.

Contempla, alma mia, que desnudo el Señor, que viste los campos de flo-

res y al Cielo de estrellas , es azotado por seis ministros tan esforzados como atrevidos , descargando azotes en aquellas deíficas carnes aporfía , y con el barbaro empeño de derrivar aquel hermoso árbol plantado en el paraíso de María , regado , y fecundado con su misma leche . Con mas de cinco mil azotes le abrieron muchas llagas , sin reservar á su divino rostro de los azotes , llamando tanta abundancia de sangre , que no solo salpicó , y cubrió las vestiduras de los ministros , sino que se hicieron valsas en el suelo de aquel humor sagrado . Considera á este piadoso Padre echo un pelícano amoroso , abiertas sus carnes , para dar con su sangre congruente alimento á sus hijos los hombres , y lleno de agradecimiento á tales finezas , con resolucion de imitarle por medio de la penitencia , le dirás con devocion .

ORACION.

Dulcísimo Jesus mio , que recibisteis por mi amor un número excesivo de

azotes en vuestras divinas espaldas, hasta quedar echas una llaga viva por las muchas que en ellas hicieron los golpes. Por estas santísimas llagas os pido, Señor, un cordialísimo dolor de mis pecados, y unas lágrimas de saludable contrición por las culpas que he cometido volviéndoos las espaldas con mis gustos, y torpezas, sin mirar á un Dios, que por tantas bocas, como tiene heridas en su sagrado cuerpo, me enseña la mortificación de mi carne, apetitos, y pasiones. Dadme, Señor, vuestra gracia, para que yo no sea azotado con las tentaciones del demonio, mundo, y carne, ántes bien castigue yo mi cuerpo con el azote de verdadera penitencia, para hallar el perdón, y gracia en las angustias, y tribulaciones de mi muerte, para gozar del fruto de vuestros azotes, en la gloria. Amen Jesus.

DIA CUARTO.

*SE MEDITA SOBRE LA CORONA DE
ESPINAS.*

*Milites plectentes Coronam de spinis,
imposuerunt capiti eius. Joan. cp. 19.*
Y los Soldados formando una Corona
de espinas, la fijaron en su cabeza.

Virtud....Humildad.

Considera, Alma, la dolorosa cabeza de Jesu-Christo, ceñida con una corona de broncos cambrones, y de punzantes espinas; pero apretada por los ministros con tanta inhumanidad, que algunas le penetraron hasta el casco, otras hasta los oídos, y algunas hasta los ojos, y todas herian de muerte al Hijo de Dios, y de María Santísima. Salían de aquella cabeza sagrada, setenta y dos fuentes de sangre, para lavar, y purificar á todas las naciones, que se dividieron en setenta y dos le-

guas. Las espinas y abrojos fueron efecto de las culpas, y para quitar las culpas, las pone Jesu-Christo como Real Corona en su cabeza. Deja las sombras en que vives sepultado, y corriendo como ciervo herido á estas divinas fuentes, dirás con devocion.

ORACION.

Dulcísimo Jesus mio! cuya divina cabeza fué ceñida con tan sangrienta corona de abrojos, y espinas, que sus puntas atrabesaron vuestras sagradas sienes, corriendo tantas fuentes de sangre por ese divino rostro; confieso, Señor, que las espinas de mis feos pensamientos, vistas, y palabras malas, ocasionaron tan excesivo dolor y tormento. Haced, Jesus mio, que mis ojos se conviertan en fuentes de lágrimas, para adorar las que en vuestra divina cabeza, y sienes sagradas abrieron mis pecados. Rompan, Dios mio, esas espinas mi corazon con tan penetrante dolor de los pecados que con pensamientos, vis-

tas, y palabras he cometido, que despreciando las flores de los gustos del mundo, solo busque las espinas del padecer interior y exteriormente, para asemejarme á vos, y de esta suerte lograr las flores de la corona de la gloria. Amen Jesus.

DIA QUINTO.

SE MEDITA SOBRE LA CRUZ Á CUESTAS.

Bayulans sivi Cruzem, exiit in eum qui dicitur Calvarie, locum. Joan. cap. 19.

Cargado con la Cruz salió para el lugar llamado Calvario.

Virtud....Paciencia.

Considera á Jesu-Christo en este dia, cuál inocente Abél, á quien lleva al campo el alevoso Caín, para quitarle la vida. Mira á este divino Isaac cargado con la leña para el sacrificio: observa á este divino Moisés abriendo ca-

mino por el mar bermejo con la vara de la cruz, para que pasen las almas á la tierra prometida de la gloria; y le advertirás caer tres veces en tierra con una Cruz de quince pies en largo, gruesa, y de madera muy pesada. ¡O Jesus mio! quién pudiera aliviarnos en una carrera tan larga y trabajosa! Como la cruz era tan pesada, y las deíficas carnes tan delicadas, como de un infante tierno, abrió en el hombro tan crecida herida, que despojado de las carnes, rozaba con los huesos. Mira lo que pesan tus culpas, que al mejor Sansón le obligan á caer en tierra; y ansioso de seguir su egemplo, llevando la cruz de los trabajos con firmeza, hasta llegar á la cumbre del monte eterno de la gloria, con el mayor rendimiento y devocion dirás.

ORACION.

O amoroso Jesus! que con el peso de la cruz, á quien hizo mas pesada la gravedad de mis culpas, recibisteis una

profunda llaga en vuestro sagrado hombro; Yo adoro esa llaga santísima, y por ella os pido, que si hasta aquí huí de lo que era mortificación, y trabajo, faltando á las obligaciones, que sobre mis hombros me habeis puesto, abra- ce yo desde ahora la cruz del padecer, y cumplir con lo que está á mi cargo. ¡ Vos, Señor, tan llagado y oprimido con el peso de la cruz, que mis culpas merecieron; y yo en gustos, y delicias, y sin atender al grave peso de mis obligaciones! ¿Cómo no seguiré, á quien fué como delincuente á la muerte por mí? Llevaré, Dios mio, la cruz del padecer, y la de mi estado; pero dadme vuestra divina gracia, para que gustando en vida las amarguras del padecer, reciba los frutos de vuestra cruz en la gloria. Amen Jesus.

ORACION.

O

amoroso Jesus! puse con el peso de la cruz, á quita hizo mas pesada la carga de mis culpas, recibiste una

DIA SEXTO.

SE MEDITA EN ESTE DIA SOBRE LA
CRUCIFIXION DE LAS MANOS Y PIES
DE NUESTRO REDENTOR JESUS.

Crucifixerunt eum. Joan. cap. 20.

Crucificaron á Jesus.

Virtud....Largueza.

Considera en este dia á Jesu-Christo, venciendo mil dificultades, para llegar á la cumbre del monte cargado como Isaac con la leña para el sacrificio. Apenas llega, cuando le desnudan los crueles ministros de su túnica, y con ella de las preciosas carnes, que estaban pegadas con la sangre de las heridas: le mandan tender sobre la cruz, y con crueldad inhumana clavan sus pies y manos, en tan infame patíbulo. Con esto quedaron aquellas divinas manos, que fabricaron los cielos y la tierra, desechas á la violencia de la malicia; las

que estaban hechas con puntualidades de torno, y llenas de jacintos, ya respiraban tristes ayes, y por sus llagas esplican sus llantos. Aquellos sagrados pies que solo se ocuparon desde la cuna hasta el sepulcro, para nuestro universal remedio, y ante cuyas plantas se rendian en otro tiempo todas las criaturas, se sujetan ahora con sus heridas á todas las criaturas; pero llegará el dia del juicio universal, en que todas le doblarán temblando las rodillas, y dará la sentencia de muerte eterna á todos los que con sus manos y pies contribuyeron á aumentarle unos dolores tan excesivos. Ahora pues, que con los brazos abiertos nos convida con el perdón de estos delitos, recurramos á la sala de sus piedades, á fin de mitigar los ceños de los rigores de su justicia, diciéndole con humilde confianza.

ORACION.

O Jesus insaciable en el padecer por mi amor! Con cuanto dolor advierto

los rigores , y crueldades , que egecutan en vos mis hurtos, mis feos tocamientos, mis inovediencias á mis superiores, y mis iras y altiveces! ¡Ay Dios amantísimo! clavad en esas manos, y en esos divinos pies los míos, para que jamas se estiendan á lo malo. Clavad en ellas mis ojos, mis oídos, mi lengua y demas sentidos, para no ver, ni oír, ni hablar, ni hacer cosa con que yo os ofenda. Perdonadme, mi Dios, lo que con mis manos, pies y sentidos os he ofendido. No mas, Señor, no mas crueldad contra vos; y para eso clavad, penetrad mi corazon con los clavos de vuestro temor, y de un dolor penetrante de mis pecados, para que llorándolos en esta vida, os goze por eternidades en la gloria. Amen Jesus.

DIA SEPTIMO.

SE MEDITA SOBRE LA MUERTE DEL
SEÑOR EN LA CRUZ.

*Jesus autem clamans voce magna emisit
spiritum.* Joan. Cap. 19.

Y Jesus dando un clamor grande,
murió.

Virtud....Caridad.

Considera en este día á Jesu-Christo,
que pendiente por tres horas en la Cruz,
derramando arroyos de sangre por las
heridas, fuentes á que nos convida por
Isaias, ruega á Dios por sus enemigos:
encomienda á San Juan el cuidado de su
Madre, y á María Santísima el de San
Juan, y en este á todos nosotros: pro-
mete al buen Ladron el paraíso: decla-
ra á los hombres la sed que tiene de
padecer mas, y de que á todos aprove-
che su pasion: muestra el desamparo
que tiene de todo consuelo: dá á enten-

der como estaba ya cumplido el testamento viejo: y últimamente, dando un clamor milagroso, que pasmó á los circunstantes y convirtió al Centurion, dijo: Padre: en tus manos encomiendo mi espíritu: é inclinando la cabeza hácia el costado, espiró. Repara sobre estas últimas palabras de tan amoroso Padre, y observando que en su último suspiro todas las criaturas insensibles manifestaron su sentimiento por la muerte de su criador, procura imitarlas sintiendo y detestando los pecados, diciéndole con humilde confianza.

ORACION.

O Dios altísimo! Tú solo, gran Señor, sabes comprender, y apreciar la muerte de tu Hijo nuestro Señor Jesu-Christo. El hombre la oye, y se queda insensible, ciego, sordo y mudo. Ve morir á su Dios, y no suspira, ni llora, ni se inmuta: cuando su Dios muere, porque él no muera eternamente en el infierno. ¡O que cargo tan horrible!

Mortales despertad , y abrid esos ojos de vuestra fe dormida ; por vosotros muere vuestro Dios ; ¡ y no hay quien muera de dolor de haber pecado ! ¡ O Dios ! ¡ O Cielos ! ¡ O piedras ! prestadnos vuestro dolor , para morir hoy con nuestro Redentor Jesus de amor , y sentimiento ! A morir Almas con Jesus Christo , á morir de amor : á morir de dolor de haberle ofendido . Con esto tendrá el Señor misericordia de nuestra alma , cuando saliere de nuestro cuerpo , y la encaminará á la vida eterna . Amen Jesus.

ORACION

○ Dios altísimo ! Tú solo gran Señor ,
 nos comprendes , y creas la muerte
 de tu hijo nuestro Señor Jesus Chris-
 to . El hombre la ove , y es muy in-
 sensible , ciego , sordo y tonto . Ve mo-
 tu á su Dios , y no suspira , ni llora ,
 ni se inmuta : cuando su Dios muere ,
 porque él no tiene sentimiento con él
 interno . ¡ O que cargo tan horrible !

DIA OCTAVO.

*SE MEDITA SOBRE LA LLAGA DEL
COSTADO DE JESUS.*

*Unus militum lancea latus ejus aperuit,
et continuo exiit sanguis, et aqua.*

Joan. Cap. 19.

Uno de los soldados rasgó el costado
del Señor con una lanza, y luego sa-
lió sangre, y agua.

Virtud....Amor de Dios.

Contempla en este dia al Redentor,
que no contento con haber manifestado
á los hombres el mas ardiente amor,
franqueándoles por las cuatro heridas
de pies y manos, más gracias y favo-
res para fertilizar sus almas, que los
cuatro Rios del Paraíso para regar la
superficie de la tierra, se deja romper
con una lanza su sacratísimo costado,
de cuya herida salió sangre y agua, pa-
ra lavar todos los pecados del mundo,

y quedar abierta la puerta del corazón de Jesus. Esta es la llaga del sagrado corazón; Amada llaga! dulce costado caliente todavía del grande amor, que lo abrió. Esta entre todas las heridas de mi buen Jesus, es la mas dilatada, y la mas profunda: que el dulcísimo Padre no quiere angosta la puerta de la entrada, que guia al corazón: entremos alma mia, entremos aquí dentro, á mirar mas de cerca, si Jesus nos ama. ¡O ya se acabaron para mí los dias alegres! yo quiero quedarme al lado de mi difunto Señor llorando amargamente mis pecados, y despues de haber llorado por los ojos el corazón, dejarlo aquí muerto á su lado, diciéndole con toda el alma.

ORACION.

O amoroso Jesus! desde lo alto de vuestra Cruz, me estais mostrando vuestro corazón abierto de la lanzada mas cruel: y me parece, que en este instante oigo una voz secreta, que sale del for-

do de la sagrada llaga de este corazon, y me dice: (1) *hijo mio, dame tu corazon.* ¡O Redentor mio, y cuan grande es vuestra bondad! Por ella desde luego os doy mi corazon: ya no será mi corazon sino para vos: solo vos le mereceis, y solo vos podeis hacerle dichoso, haciéndole santo. Os le doy, para que le cureis de todas sus llagas, y no le dejéis sino las que le habra hecho vuestro santo amor: os le doy sin reserva, y para siempre: ni el mundo, ni las criaturas tienen ya mas parte en él. Recibidle, conservadle para siempre, para que puesto en la sagrada llaga de vuestro corazon acubierto de los tiros de las prisiones, de los ataques del mundo, y de la seduccion de todos los objetos en esta vida, os ame por eternidades en la gloria. Amen Jesus.

(1) Prob. 23. Fili mi preve michi cor tum.

DIA. NONO. (1)

**SE MEDITA EN ESTE DIA SOBRE TODAS
LAS CARNES DESPEDAZADAS DEL SE-
ÑOR COLOCADO EN EL SEPULCRO.**

Ipse autem vulneratus est, propter iniquitates nostras. Isaie. Cap. 53.

Mas el Señor es herido en todo su cuerpo por nuestras iniquidades.

Virtud... Penitencia.

Considera alma en este dia, á tu divino Redentor difunto, y colocado en el sepulcro, hecho una llaga desde la planta del pie hasta la corona de la cabeza, y verás que en este cuerpo tan destrozado, parece, que nuestro amante Jesus discurre dentro de sí mismo en esta forma: ya llegaron á su fin los incendios de mi caridad; nada mas he deseado, que el que los redimidos con mi sangre, acaben de descubrir mi corazón, y esto ya es logrado; pues por

medio de las aberturas de mis carnes
 se les abrirá camino para llegar á mi
 corazón: ésta á sido, amados hijos míos,
 la verdadera, única, y universal causa
 de mis martirios, sufridos por vuestro
 amor. De este amor habla el todo, de
 este amor hablan las partes, de este a-
 mor habla el corazón, de tan maltra-
 tado cadáver. Ved el pecho de los se-
 cretos consejos, ved el testimonio, y
 el ministerio de sus encendimientos ex-
 traños: ved, ved el estado, que por
 aquella abierta, y profunda concavi-
 dad, se deja ver, como un horno en-
 cendido de inextinguible caridad: ved,
 ved el corazón mismo hecho patente y
 sensible en el modo, en el aire, y en las
 disposiciones totales del cuerpo. De esta
 manera, tal cual os lo representa esta
 divina Imagen separada, compuso el
 bendito Jesus sus ojos despues de haber
 pedido al Padre perdon por los propios
 judíos, que le quitaron la vida: de esta
 manera cerró sus dulces labios, des-
 pues de haber encomendado su espíritu
 al Padre, é inclinó su divino rostro so-

bre el pecho: de esta manera en fin quedó todo su cuerpo cubierto de frio, y palidez, luego que la muerte acabó con su vida. Mira alma mía, mira el fino, tierno, y apasionado pensamiento de nuestro Jesus difunto, y sepultado: el pensamiento digo, de enviarnos en esta lastimosa Imágen un vivo retrato, que respira por todas partes el amor y caridad de su dulcísimo corazon, llenándonos al mismo tiempo de dolor por nuestra mala correspondencia á un amor tan tierno: Acercate resuelta á corresponderle agradecida, gravándole en tu cuerpo por medio de la penitencia, diciéndole con devocion.

ORACION.

O adorabile Salvador! en vuestro Sepulcro sagrado veo cumplido el vaticinio de Isaías, en que predijo, y dibujó tan dolorosa efigie, y presentándonos al mas hermoso de los hombres, privado de la vida, despojado de su belleza, y desde la planta del pie hasta la extre-

midad de la cabeza hecho una llaga,
 sin descubrir parte sana en su humani-
 dad santísima! ; O Jesus amante! Con
 quanto dolor miro vuestra desnudez, y
 llagas, padecidas por mis delicadezas
 en el regalo, vestido, y cuidado de mi
 cuerpo! con mucha pena veo vuestras
 manos taladradas con dos clavos, por
 lo que las mias se estendieron al hurto,
 juego, baile, y tocamientos feos: veo
 vuestros pies atravesados por los malos
 pasos que los míos dieron: vuestra ca-
 beza traspasada de espinas por mis al-
 tanerías, y malos pensamientos: vues-
 tro sagrado pecho todo rasgado por mis
 iras, rencores, y venganzas contra mis
 próximos: finalmente advierto á todo
 vuestro sagrado cuerpo llagado, y des-
 pedazado por mis gustos y deleites. ¡O
 llagas de mi Dios, ardiendo y respiran-
 do amor! ; O Jesus colocado en el Se-
 pulcro! sepultadme á mí con vos: se-
 pultad al mismo tiempo conmigo todo
 deseo terreno, todo afecto mundano, y
 todo proyecto perecedero, y caduco;
 para que siendo de este modo mi pecho

un sepulcro nuevo, en que descansen de vuestras fatigas, sacramentado en el divino maná inventado por vuestro amor, reciba los incendios de vuestra caridad, para que mortificando todo mi cuerpo con la penitencia, reverencie agradecido todas vuestras llagas, no solo en este Novenario, sino en todo el discurso de mi vida. Amen Jesus.



VOZ AMOROSA

*con que la consideracion de Christo
muerto y sepultado, advierte al peca-
dor se disponga para la muerte.*

Otú hombre mortal! atiende, escucha,
Si es que quieres lograr total victoria
Del mundo, que faláz contigo lucha,
Had, que salga muy léjos tu memoria
A recibir la muerte,
Que por instantes viene á deshacerte.
No huyas de otro caso,
Pues que huye la vida paso á paso,
Y los contentos de ella,
Mejor los goza aquel, que mas los huella,
Cansate ya mortal de fatigarte
En adquirir riquezas, y tesoro, (darte,
Que últimamente el tiempo ha de here-
Y al fin te ha de dejar la plata y oro.
Vive para tí solo, si pudieres,
Que solo para tí, si mueres, mueres.

*Respuesta del pecador interiormente,
movido de tan importante cariñoso
aviso.*

Si hé de morir, Señor, ya de la vida
La vital luz, confieso, desfallece,
Mengua el aliento, la dolencia crece;
Casi el alma del cuerpo desunida.

Llegará en fin la hora mas temida,
Que á todos los mortales acontece,
Y ya la contricion en mí amanece,
Al ver la vida en muerte convertida.

Pequé ¡O Jesus! inadvertido, y ciego
Todo el discurso de mis muchos años,
A tan grave obstinada rebeldia
De penitencia sirva la agonía.

Y enmienda dolorosa á tantos daños,
Sea tierno el pesar, devoto el ruego.

LAUS DEO.

O. S. C. S. R. E.

